

Senilidades

Miguel Ángel Castelo Arteaga*

Otra vez estos hijos de su puta madre no me dejan dormir. Todas las noches es lo mismo. Me vienen a tocar la puerta, me jalan la cobija, me echan quién sabe qué tantas cosas en la cara, en mi oído... Después de que mi hijo se va a trabajar, ellos empiezan con sus cosas.

El otro día estaba la pinche señora ahí nomás paradita en la entrada. Entró a registrarse para ver qué se llevaba. Diariamente entra al cuarto en la madrugada y revisa los cajones, abajo de la almohada, la bolsa que me traje del sur, la ropa sucia.... Yo nomás la veo porque no vaya a ser que un día me mate ahí mismo.... No sé qué hace con mi ropa; de seguro la vende, la regala... pues a ella no le queda, o se la da a su hermana, ¿qué porquerías hace que roba mi ropa para dársela a su hermana? Si quiere comprarle ropa, ahí esta Soriana. Le voy a decir a Minerva que se fije qué ropa usa su suegra. La bolsa de calzones que me compró Alejandro hace ocho días ya no está, el fondo rojo que tenía en el cajón, de percal ni la chamarra que me regaló en navidad... Mis blusas también se las llevó...y hace un año hizo lo mismo con mis zapatitos y mis botas. ¿Tanto le cuesta gastar su dinero? ¿O es que la usa para hacer mal? ¡Ni lo permita Dios! Pinche vieja puerca... cochina....

También un día la vi encuerada paseándose por el altar. Eso no está bien, se burla de Dios... Y luego el cabrón que tiene por hijo... ¿de qué le sirve que sea estudiante? Sabe leer, sabe escribir, y aun así todas las cosas que me hace, ¿acaso los libros le dicen "anda, haz el mal"? No, eso no está bien.... Anoche me metió un palo en la cola y todavía me duele cuando voy al baño; se asoma por la ventana para juzgarme... ¿Qué me ve? Yo no le hice nada, que vaya a juzgar a su madre mejor. Viene y me toca la cabecera, mete palos abajo de la cama y la mueve...

Los voy a demandar, a ver si con la justicia van a andar haciendo lo mismo que hacen estando aquí. Pero Dios ve

*** Estudiante de Licenciatura
en Lengua y Literatura
Hispanoamericana en la Facultad de
Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Autónoma de
Baja California.**

¡Ah, pero al pinche hombre! A las seis de la mañana llega a comer su pierna de pollo y ni siquiera un refresco me trae.

todo eso, con él lo van a pagar. Tarda, pero no olvida. Yo nomás me la paso tragándome los corajes, por eso es que estoy jodida. Hasta la boca tengo amarga de tanto pinche coraje. En Veracruz yo no tomaba medicina y el doctor de allá me dijo que no ocupaba tanta...

Y luego la comida... de por si no tengo hambre y cuando tengo, me la trae toda fría y puros huevos... Ellos comen temprano y buena comida: su pedazo de carne, pollo... a mi puros pinches huevos. ¡Ah, pero al pinche hombre! A las seis de la mañana llega a comer su pierna de pollo y ni siquiera un refresco me trae.... No le he dicho nada a mi hijo porque él esta enfermo, pero ya vio lo que hace. Ese día hasta enojado se fue a trabajar... Pues que se haga la voluntad de Dios, todo lo que me hacen lo van a pagar, porque a mí no me hacen nada, a Dios es a quien se lo hacen...

El baño, todo puerco me lo dejan. Cuando entro no aguanto el olor y por eso me salgo. Ni agua le pueden echar, si yo ya no puedo cargar la chingada cubetita. Le voy a decir a mi hijo que compré mi boleto y que me voy a mi casa. Ahí la gente da, como no, la gente da. Aunque sea caridad voy a pedir. No quiero nada ya... aquí nomás me trago los corajes. Me voy a morir de puro coraje. Un día de estos voy a amanecer toda tiesa. Diariamente, diariamente es lo mismo.

Ya es señora grande, debe tener experiencia, pero no, Dios no le da un pensamiento bueno para que deje de hacer groserías.... Y luego el pinche hombre que llega en la madrugada. Nomás se va mi hijo y se encierran en el cuarto... ahí se la pasan. ¡Ay no! ¡Ni lo permita Dios! Se lo monta así sin más... como ha de tener su cosa toda aguada... Otra vez anda metiendo palos ese cabrón... Ya se metió entre la cobija, pero lo voy a agarrar... ¿¿Dónde está el chingado palo?! Acá está...